

INCULTURACIÓN:

Significado y alcance de la inculturación

El tema de la relación entre el evangelio y la cultura se encuentra ya de modo explícito en el *discurso de Pablo en el areópago de Atenas*. Ese discurso es un ejemplo de cómo predicar en mensaje evangélico en otra cultura (Hech 17,19-34), "haciéndose todo para todos" (1Cor 9,19). En el siglo XVII (año 1659), la Congregación de Propaganda Fide dio una Instrucción en vistas a evangelizar respetando las culturas. A través de la historia, el tema ha recibido diversos calificativos: adaptación, indigenización, contextualización, "encarnación", aculturación, transculturación, *inculturación*...

Los *valores culturales* de un pueblo se expresan básicamente en *actitudes relacionales respecto al cosmos, a los seres humanos y a la trascendencia* (Dios, el más allá, etc.). Pero estas expresiones tienen también lugar en el campo de las ideas, idioma, arte, costumbres, actitudes históricas, etc. La misión de la Iglesia tendrá en cuenta el contexto histórico y cultural en que se anuncia la misma fe y los mismos contenidos evangélicos. "Esta adaptación de la predicación de la palabra revelada debe mantenerse como ley de toda la evangelización" (GS 44).

La acción evangelizadora es especialmente anuncio de los *contenidos evangélicos* y, por tanto, de los contenidos de la fe. Ahora bien, esos contenidos *se expresan con términos culturales*, según el contexto ambiental en que se evangeliza (fe y teología contextualizada). Las expresiones culturales auténticas, especialmente cuando están garantizadas por el magisterio, continúan siendo válidas en cualquier cultura, debido también a la unidad fundamental de toda la humanidad. Pero todas las expresiones pueden siempre mejorarse e incluso completarse con otras formulaciones o cuadros mentales según las diversas épocas y culturas.

Hay que distinguir el encuentro entre culturas, del encuentro entre el evangelio y las culturas. *El encuentro entre la Palabra de Dios y las culturas y situaciones humanas* es un don extraordinario del mismo Dios que ha dado inicio a la creación y al historia. La revelación (del Antiguo y del Nuevo Testamento) se ha manifestado con elementos culturales de uno o de varios pueblos. Se puede, pues, distinguir entre el contenido de la revelación y sus expresiones culturales. Este ropaje cultural no destruye a otras culturas cuando se les anuncia la revelación, puesto que la evangelización no es implantación de una cultura, sino el anuncio de la Palabra de Dios, que es siempre para toda la humanidad.

El proceso de inserción del evangelio en las culturas

El término "inculturación" indica el *proceso de insertar el mensaje evangélico en un determinado ambiente socio-cultural*, respetando siempre todos los valores que sean conciliables con el evangelio. "La inculturación es la encarnación del evangelio en las culturas autóctonas y, al mismo tiempo, la introducción de éstas en la vida de la Iglesia" (Slavorum Apostoli 21). El proceso de inculturación llega a todos los sectores de la cultura: criterios, escala de valores, hábitos, ética, vida social, lenguaje, arte...

A la *luz de la Encarnación del Verbo*, la Iglesia se hace "*comunidad*", solidaria con todos los pueblos y culturas, es decir, con "la entera familia humana en el conjunto universal de las realidades entre las que ésta vive" (GS 2). La Iglesia vive de la convicción de que "el Espíritu se halla en el origen de los nobles ideales y de las iniciativas de bien de la humanidad en camino... Cristo resucitado obra ya por la virtud de su Espíritu en el corazón del hombre" (RMi 28).

El proceso de inculturación abarca *diversos niveles*: la doctrina sobre el sentido de la vida y creencias sobre la trascendencia y el Absoluto, las costumbres y modos éticos de actuar, las normas de vida y las expresiones culturales y artísticas... Ello reclamará de parte de la comunidad eclesial *una apertura a nuevos puntos de vista que ayuden a profundizar el evangelio*. La inculturación incidirá en las expresiones de la doctrina teológica y moral, en la vida y disciplina de la comunidad en sus diversos estados, en las expresiones litúrgicas, en las actitudes espirituales, en la metodología pastoral.

Toda cultura es el *itinerario de un pueblo hacia los planes salvíficos de Dios Amor en Cristo*. Se necesita descubrir en las culturas los hitos preparatorios de la nueva creación en Cristo (cfr. Gal 6,14-16; 2Cor 5,17-18), de la recapitulación de todas las cosas en Cristo (cfr. Ef 1,10), de la plenitud de perfección en Cristo (Heb 5,9; 10,14; 11,40; Col 1,18). La inserción del evangelio en las culturas es un proceso de toma de conciencia respecto al camino histórico de cada pueblo hacia la "libertad" en Cristo (cfr. Gal 4,31), que es libertad del amor (cfr. 2Cor 3,17).

La *fidelidad al evangelio* será la mejor disposición para adoptar una actitud de *respeto y fidelidad a los valores culturales* que Dios ha sembrado en toda la humanidad. "El evangelio penetra vitalmente en las culturas, se encarna en ellas, superando sus elementos culturales y elevando sus valores al misterio de la salvación que proviene de Cristo" (PDV 55). El misterio del hombre comienza a desvelarse por el humanismo cristiano, que invita a hacer de la vida una donación a imagen de Dios Amor (cfr. GS 22-24). El misterio del hombre se encuentra siempre más allá de toda cultura, y sólo se desvela en Cristo.

Un proceso evangelizador

Este *proceso, de elevar y perfeccionar purificando* (cfr. LG 13,17; GS 2,58), se podría, pues, concretar en las siguientes etapas: anuncio y testimonio del evangelio sin "condicionarlo" a la propia cultura; aceptación respetuosa de los valores culturales en el contexto de la historia de salvación, purificación de los obstáculos a la luz del evangelio, elevación de los valores culturales hasta su perfección de poder expresar convenientemente el mensaje evangélico, uso relativo de los valores culturales sin absolutizarlos. Cuando la cultura de un pueblo puede expresar los contenidos del evangelio, sin cambiarlos, entonces se convierte en un factor de unidad universal.

La inculturación es un *proceso permanente*. Las culturas evolucionan y se entrecruzan. El mensaje evangélico es "Palabra viva", que se profundiza continuamente con las nuevas luces del Espíritu Santo (cfr. Jn 16,13; Lc 24,45). En la piedad o religiosidad popular (especialmente de dimensión eucarística y mariana) se manifiesta la inserción de los valores evangélicos en las raíces de un pueblo y de su cultura. Sin esta inculturación, la acción evangelizadora quedaría en la superficie (cfr. EN 20).

Documentos: LG 13,17; GS 44; AG 3,10-11,22; EN 20,53,63; RH 12; SA (todo el documento); RMi 52-54; CA 24,50,51; PDV 55; CEC 1204-1206; VC 79-80; EA 62; EAs 9, 2-22.

Estudios: AA.VV., *Inculturazione, concetti, problemi, orientamenti* (Roma, Centrum Ignatianum Spiritualitatis 1979); AA.VV., *Fede e culture e il problema dell'inculturazione con esemplificazioni moderne*, en: *Portare Cristo all'uomo* (Roma, Pont.Univ. Urbaniana 1985) I; A. ALTAREJOS, *Inculturación, reflexión misionológica y doctrina conciliar*, en: *La Missiología hoy* (Madrid 1987) 334-357; J.A. BARREDA, *La inculturación, tarea prioritaria para la evangelización*: Studium 19 (1979) 229-249; (Congregación para el Culto Divino, Instrucción) *La liturgia romana y la inculturación* (25 enero 1994); A. CHEUICHE, *La inculturación. Un reto a la evangelización* (Bogotá, CELAM, 1994); M. DHAVAMONY,

Christian Theology of inculturation (Roma, Pont. Univ. Gregoriana, 1997); (Documento de la Comisión Teológica Internacional) *Fede e inculturazione: La Civiltà Cattolica* 140 (1989) 158-177; M. de FRANÇA MIRANDA, *La inculturación de la fe. Un abordaje teológico* (Bogotá, CELAM, 2004); F.E. GEORGE, *Inculturation and Ecclesial Communion* (Rome 1990); P. GIGLIONI, *Inculturazione e missione, en: Chiesa locale inculturazione nella missione* (Roma, Pont. Univ. Urbaniana, 1987) 76-130; L. MARTÍNEZ FERRER, R. ACOSTA NASSAR, *Inculturación. Magisterio de la Iglesia y documentos eclesiásticos* (San José C.R., Promesa, 2006); B. MONDIN, *Principi generali sull'inculturazione della Chiesa e dell'Evangelo: Euntes Docete* 46 (1993) 227-256; J. PIROTTE, *Évangélisation et cultures, pour un renouveau de la missiologie historique: Rev. Théol. Louvain* 17 (1986) 419-443; J. PLANELLS, *Notas sobre inculturación: Misiones Extranjeras*, n.104 (1988) 81-184; P. POUPARD, *Théologie de l'évangélisation des cultures: Esprit et Vie* 96 (1986) 353-362; A.A. ROEST CROLLIUS, *Missione e inculturazione. Incarnare l'Evangelo nelle culture dei popoli*, en: *Cristo, Chiesa, Missione* (Roma, Urbaniana University Press 1992) 293-305; J. SARAIVA, *Missione e cultura* (Roma, Pont. Univ. Urbaniana, 1986); J. VELEZ CORREA, *Inculturación. Nueva evangelización para una nueva cultura* (Bogotá, CELAM, 1992).

Tomado del Blog de Juan Esquerda Bifet, 27-I-2015:

<https://compartirencristo.wordpress.com/mision/vocabulario-mision/>